

pocos para el otro”. Una última consideración a su frase final: “Podemos estar en desacuerdo con cualquier acción del Papa, pero cuidémoslo más”. Es un dicho típico del guion estudiado de las declaraciones oficiales de Cambiemos. Censuran al Papa “para cuidarlo”. Algo así como abrir salvajemente las importaciones para “cuidar” a las Pymes, despedir 50.000 empleados públicos para “cuidar” el empleo, o llenar el país de tristeza para concretar la “revolución de la alegría”. Celebramos como positivo que se sigan sumando los acuerdos del acceso territorial a la justicia (ATAJO) en distintas comunidades. A los ya concretados en varias villas de la Ciudad de Buenos Aires, una Parroquia del partido de San Martín y el reciente con el

Obispado de Quilmes se suma ahora el acuerdo con la parroquia Ntra. Sra. de Fátima en la Isla Maciel.

Todo lo que hemos señalado como negativo nos duele. Nos duele porque nos duele el hermano. Nos duele su sufrimiento, sus angustias, sus tristezas... Es el amor el que nos hace salir de nosotros mismos para unirnos a los hermanos, especialmente los que sufren, los pobres. Al conmemorar la Trinidad divina nos sabemos exigidos a imitar su amor pleno, amor que quiere salir hacia el otro para unirse plenamente a él. Para mirar y gritar su dolor, para comprometer la vida, por amor, junto a “los pobres de la tierra”. De eso se trata el Evangelio de Jesús.

20 de mayo de 2016

Córdoba

Por las mamás de hijos adictos

Importante fue la decisión de los sacerdotes de Córdoba, acompañados de sus obispos, de concelebrar la misa en barrio Müller, donde el P. Mariano Oberlin trabaja por la recuperación de niños y jóvenes víctimas de las drogas (*ver Tiempo Latinoamericano 100*). El hecho se produjo el 23 de mayo luego de que tanto el párroco como varias madres fueran amenazadas en la zona. Participaron miembros de otras tradiciones religiosas y organizaciones sociales abocadas a combatir el flagelo que se viene asentando en los barrios de la ciudad de Córdoba, así

como en otros lugares del país.

En su declaración pública, los sacerdotes expresaron: “Hacemos nuestro el eco de lo que vemos y oímos en el compartir cotidiano de nuestros barrios: las drogas y las adicciones avanzan día a día, las víctimas son cada vez más, el negocio del narcotráfico crece y se expande como una red de muerte.” También afirmaron que: “Los principales beneficiados de este negocio no viven en los barrios obreros y humildes de la provincia, aunque es en estos barrios donde estalla el drama de una manera clara y notoria.”